

el semanal
digital.com
Primer weblog de la prensa española



INICIO CLASIFICADOS QUIENES SOMOS EDITORIAL SUSCRIPCIÓN HEMEROTECA

Número 745 II época BUSCAR en ESD



BUSCAR en Internet

lunes, 2

CONFIDENCIALES

Política
Autonomías
Exteriores
Economía
Tecnología
Medios
Salud
Deporte
Religión
Chismógrafo
Personajes
Garganta profunda

PISTAS

Libros
Cine
Fin de semana

OPINIÓN

E-mail del director
Cartas al director

ARTÍCULOS

Con el lápiz afilado
Rosa de los vientos
Globalización
Puntada con hilo
De cajón

FIRMAS

Sin prisas
Rafael Glez. Rojas

Dentro y fuera
Alberto Míguez

Ser o no ser
Enrique de Diego

Quinto punto
cardinal
Miguel A. Orellana

Economía para
discretos
Manuel Funes Robert

Ventana indiscreta
José Luis Barceló

A contracorriente

[Inicio](#) --> [Pistas](#) --> [Libros](#)

ANTONIO COLINAS

"La simiente enterrada" (Siruela), un viaje a China

Guillermo Urbizu

Cada libro de Colinas debe enmarcarse en una tradición concreta: aquella que indaga en el alma de las cosas, en su interior, en su centro. En esta ocasión el impulso es un viaje a China.

19 de marzo. Antonio Colinas (La Bañeza, 1946) es un poeta que siempre cautiva. Y digo poeta muy a conciencia. Porque todos sus libros están empapados de un lirismo y de una sensibilidad innatos. Ya se trate de biografías, de novelas, de cuentos, de ensayos, o de libros de viajes, como es el caso que nos ocupa. (Recuerdo *Orillas del Órbigo* o *Viaje a los monasterios de España*, reeditado en Edilesa). Su prosa es una prosa poemática, sin duda. Abrir un texto de Colinas significa adentrarse en una comunión muy intensa con la naturaleza, significa ser testigo de una conmoción interior, significa ser partícipes de una visión trascendente de las cosas. Su escritura busca con ansia la armonía, el equilibrio, la mansedumbre reflexiva. Busca servir. Asistimos a un humanismo poético de honda raíz religiosa. La mirada de Colinas se abisma en el silencio y en la belleza. Recorre con piedad el tacto de las piedras, de los árboles (hay que leer su precioso *La llamada de los árboles*), de la historia. Y el tacto se hace música en la palabra. Palabras que nos quieren dar fe de una vida más profunda y muy desconocida. El materialismo desbocado –comunista o capitalista– es torpe apariencia, yugo, corrupción, tristeza.

La simiente enterrada expresa todo esto y mucho más. Colinas emprende un viaje a China en 2002. Un viaje académico, turístico y espiritual. Un verdadero viaje iniciático hacia el umbral de una sabiduría milenaria. No en vano citará al comienzo del libro unas palabras de Thomas



Antonio Colinas. *La simiente enterrada (un viaje a China)*. Siruela, Madrid, 2005. 218 pp.

NOTICIAS

- "Diario de un viaje a China" (Grupo de desentrañamiento)
- "La simiente enterrada" (Grupo de desentrañamiento)
- "Los...

Fernando Enebral

Panorámica
Carmelo López-AriasPaliq
Santí LucasCallejón con salida
E. Ladrón de
GuevaraSombras de cine
F. Alonso BarahonaRuta norte
Pascual TamburriUltreya
Luis Miguez MachoA vuelapluma
Eusebio Cedena
GallardoLa puntilla
Jesús LainzConsejos médicos
Óscar MartínEl Puntal
Antonio JiménezSin complejos
Santiago AbascalDesde el Atlántico
Carlos Ruiz MiguelLetra al vuelo
Guillermo UrbizuTiempo muerto
Guillermo OrtizCuaderno de campo
José Javier EsparzaMar de amores
Mar YusteA bote pronto
Juan DelgadoRosa fuerte
Joana Morillas**SERVICIOS**Clasificados
Tienda
Cursos

Merton: "Nuestro verdadero viaje en la vida es interior, es cuestión de crecimiento, de profundización". Libreta en ristre va recorriendo Pekín y sus alrededores, con su árbol – *shu*– más característico, el *Huai*. Escribe, dibuja. Ahíto de información va desglosando en sus apuntes la melodía de una Historia desbordada de contrastes, de plegarias, de incienso, de vivos colores. Una constante búsqueda de ideas eternas. No estamos diario sin más, ni ante una peculiar guía de viaje. Asistimos a una radical reflexión de un hombre. Lo que se va plasmando a lo largo del libro no es otra cosa que el enorme Colinas por lo intemporal del pueblo chino, por aquello que le hace ser tan distinta sociedad sustentada en los valores de la sabiduría, la espiritualidad y la cultura, las raíces mejores de este pueblo". Pese al "furor revolucionario", pese a Mao, y a los asesinatos en masa, pese al influjo más superficial de Occidente. Y esto es lo que quiere transmitirse aquí al lector, con la certeza de lo mucho que China tiene que ofrecer al futuro de la Humanidad.

de China

8 "Cue
completo
clásico p

El poeta contempla con entusiasmo los símbolos, se sumerge "en un tiempo sin paseando por sus calles y jardines en donde lo más ordinario resulta fabuloso. Él había escrito sobre una puerta de su casa: "En la tranquilidad está la longevidad". La vida es como una metáfora de lo sobrenatural. El taoísmo, el confucionismo y el budismo son el sustrato del alma china. La liturgia de sus signos conmueve al visitante occidental demasiado embebido en sus libros o en su espeso racionalismo. Y percibe que el hombre está en su diversidad. Colinas logra que el lector no acabe el libro como si el paisaje exterior se ha interiorizado. Y a pesar de cerrar el libro, o de haber viajado físicamente de China, uno sigue allí, escuchando la brisa entre los sauces y la luna en la fuente.

Para Antonio Colinas "el origen y el sentido" de su viaje está en haber adquirido conciencia de vivir y de ser en armonía". Pues la esencia no radica en las imágenes que fluyen de las palabras. La esencia está en el alma que anhela la presencia de lo interior en donde al fin germinará la simiente. Mientras tanto las aguas del río Yangsé afluente del ocaso.

Y me quedo con las ganas de volver a leer *El libro de las maravillas de Asia*, de (Anaya); o *Doce narraciones chinas*, de Ling Mengzhu (Círculo de Lectores); o la edición del magnífico libro de Jacques Gernet *El mundo chino* (Crítica); o *El libro de la virtud (Tao te King)*, de Lao zi (Siruela). O que me fuera posible leer al por menor –desconozco si está traducido al español–, muerto hace quince años, y del cual me quedo con mi amigo Feng Han. O terminar de leer *Sueño en el pabellón rojo*, de Cao Xueqin la cual se han publicado dos volúmenes, a falta de otros dos. Espero que el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada pueda muy pronto dar fin a esta megalomaniática apuesta. Y no quisiera concluir sin hacer constar que los españoles fuimos los primeros en traducir una obra china a una lengua europea. *Espejo rico del claro corazón* era el título que hizo Fray Juan Cobo, O.P. en 1592.

Y tras terminar la provechosa lectura de *La simiente enterrada* no puedo evitar recomendar a la biblioteca el *Nuevo tratado de armonía* (Tusquets), también de Antonio Colinas, algunos pasajes. Siempre ocurre, unos libros llevan inexorablemente a otros. Si

▲ Subir

Otros asuntos de libros

"Casas rurales con encanto" (El País-Aguilar)

"Días de papel" (Leer), la Prensa en l

"Playas con encanto" (El País-Aguilar)

"Diccionario de actores cinematográf

"La tierra del Señor" (Maeva): vida de Gengis Kan

"La gran evasión" (Inédita), la fuga m
la SGM

[Publicidad](#) / [Contactar](#) / [Quiénes somos](#) / [Cartas al director](#) / [Estadísticas](#)

Copyright © El Semanal Digital, S.L. ® El Semanal Digital es una marca registrada.

Derechos reservados. España. 2003 E-mail: cartasredaccion@elsemanaldigital.com

Cartas al director: cartasaldirector@elsemanaldigital.com

Oficina central: C/ Ferraz, 82 28008 Madrid (España). Teléfono: 91 548 23 49

[Política de información](#) / [Política de privacidad](#) / [Aviso legal](#)